

ESCUELA BIBLICA DE NIÑOS



MODULOS DE FORMACIÓN

LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

P. WILSON SOSSA, CJM

CALI, COLOMBIA.

2009

INTRODUCCIÒN

El presente trabajo quiere ser el resultado de una profunda reflexión bíblica para niños con los cuales trabajamos y quieren profundizar en la venida del Espíritu santo.

Es importante sintonizarnos como agentes que somos, con la mentalidad de los niños para poder profundizar, explicar y dar este seminario de vida en el espíritu para niños. Sé que es una tarea ambiciosa, pero sé que el Señor nos ayudará a dar de manera creativa este material

P. Wilson Sossa, cjm

EL PENTECOSTÉS

“La Fiesta de Pentecostés (penta=50) se celebra 50 días después de Pascua. Para la tradición cristiana, aquel día de Pentecostés marcó el comienzo de la Iglesia como comunidad de hermanos que se comprometen a continuar el camino de Jesús. También es una fiesta misionera: en poco tiempo, aquellos primeros, impulsados por el Espíritu de Jesús, llevarían por todo el mundo conocido el evangelio. Sin duda, en aquellos días los discípulos tuvieron que experimentar con una fuerza especial la presencia de Jesús vivo en medio de ellos y, a la vez, hicieron experimentar esa presencia a una multitud de peregrinos presentes en Jerusalén.”

Nunca se dice en la Biblia que Dios sea «espíritu» como contraposición a «materia». Lo que se dice es que Dios «tiene» el Espíritu, que es como decir que él tiene la vida, que él la comunica. Una vida que se manifiesta tanto en la carne, en la materia, como en los sentimientos, la inteligencia, el pensamiento, la creatividad... La mentalidad de Israel no se interesó nunca por conceptos como «naturaleza» o «persona» en relación con el Espíritu. Hablar del Espíritu como de «la tercera persona de la naturaleza única de Dios» es típico de una mentalidad griega, totalmente ajena al pensamiento israelita. Lo que le interesó a Israel no fue lo que es el Espíritu sino cuál es su actuación. Y lo que descubrió fue que este Espíritu va más allá de las fuerzas limitadas del hombre y le hace héroe o profeta en un momento determinado (1 Sam 10, 5-13) o se queda con él, como fue el caso de los grandes profetas, de los líderes del pueblo, de Moisés, de Elías (2 Re 2, 9). El Espíritu hizo de los discípulos de Jesús que continuaran su obra, capaces de dar la vida por la causa de la justicia, como lo había hecho él. Puso en la boca de los discípulos las palabras de Jesús, les hizo actuar de la misma manera. Ser cristiano hoy, a veinte siglos de distancia de todo aquello, no es más que continuar en este camino bajo la misma inspiración, actuar bajo este impulso, moverse según este aliento, este viento. El Espíritu de Dios movió a Jesús y es ese mismo Espíritu, fuerza y vida de Dios el que continúa vivo en nosotros, el que nos hace capaces de arriesgar la vida por los demás, capaces de vivir en comunidad, capaces de compartir los bienes y la vida, capaces de la oración comunitaria, capaces de afrontar la muerte con esperanza.

❖ *Hoy aprendí que:* _____

✍ Explicación de la fiesta de Pentecostés

- Fiesta bíblica

La Iglesia tiene una respuesta y es la que está dando este día: "Pentecostés". Es una fiesta de origen bíblico. Nació como una fiesta de acción de gracias en el tiempo de la recolección. Pentecostés suena a 50 días, 7 semanas. Siete semanas después que se recogía la primera gavilla, cuando ya se terminaba la cosecha iban a ofrecer al Señor las primicias y a darle las gracias por ella.

-**"Fiesta de la alianza del Sinaí"** Posteriormente los judíos le dieron también el sentido de aniversario de la fiesta de la Alianza de Dios con Moisés en el Sinaí, y renovaban en Pentecostés los compromisos de la Alianza.

-**"Fiesta cristiana"**

Pero el cristianismo le dio otro sesgo más profundo: Pentecostés, número 50, símbolo de perfección, de plenitud. Desde la resurrección de Cristo hasta hoy 50 días, la plenitud pascual como el gozo completo que decía Cristo. La paz que nadie puede turbar. Se celebra como plenitud de la resurrección de Cristo y de su Ascensión a los cielos. La venida del Espíritu de Cristo enviado por el Padre y por el Hijo como lo había prometido el Señor: "Les conviene que me vaya porque si no me voy y no soy glorificado, no les puedo enviar al Espíritu". Los mandó estar en oración como han estado estos jóvenes preparándose para la Confirmación. Un día como éste, vino el Espíritu: es el nacimiento de la Iglesia, es la clausura de la Pascua, es el tiempo que marca profundamente el espíritu de nuestra misa de cada domingo y nuestra vida cristiana donde quiera que se desarrolle. Tenemos que ser un testigo de Pentecostés, del espíritu de Cristo que ha venido a sus cristianos.

❖ Hoy aprendí que: _____

☉ **PENTECOSTÉS, VENIDA DEL ESPIRITU QUE VIVIFICA LA NUEVA ALIANZA**

- 1.- Los signos visibles de Pentecostés.
- 2.- La presencia invisible del Espíritu vivificante.
- 3.- La Iglesia, alianza vivificada por el Espíritu.

1. LOS SIGNOS VISIBLES DE PENTECOSTES

a) Sentido de los signos

Los signos los hemos escuchado hoy. Pero antes quisiera que reflexionáramos cómo la Iglesia continuando con la pedagogía de Dios, habla por signos. El signo es como un lenguaje, ya así como el que no entiende un idioma sólo percibe los signos pero no sabe lo que están diciendo, así sucede con el que recibe los signos, los sacramentos, sin una catequesis como la que ha preparado esta confirmación de hoy.

- Los sacramentos y la Iglesia: signos de la gracia y de la alianza nueva: Hoy en la confirmación.

Los signos son lenguaje incógnito y por eso no le hemos dado el sentido de nuestro Bautismo, de nuestra Confirmación, de todos los sacramentos. El amor del matrimonio no es simplemente el amor de ese hombre y de esa mujer, hay un signo en ese amor y el que no lo descubra, no vive la profundidad de su matrimonio. La Confirmación es un signo y el que no lo ha descubierto es como un lenguaje incógnito. ¿Qué significa la mano de un obispo ungiendo la frente de un muchacho? Si no tiene conocimiento de eso, el que va a recibir ese sacramento, mejor que no lo haga, ¿para qué venir a hacer un signo sin significado?

- Los signos de Pentecostés

Así sucedería también si Pentecostés no tuviera catequesis, una profundización. Los signos que hoy aparecen: un ruido del cielo, un viento huracanado, unas lenguas de fuego que se posan sobre los apóstoles y la Virgen; y el evangelio nos da otro signo: un Cristo resucitado que sopla, exhala aliento sobre los apóstoles. ¡Esos son signos!

Pero ¿qué significa un hombre soplando sobre otros hombres? ¿Unos huracanes y unos vientos y unas lenguas de fuego? Esos son los signos de Pentecostés.

❖ <i>Hoy aprendí que:</i> _____

2. LA PRESENCIA INVISIBLE DEL ESPIRITU VIVIFICANTE

Necesidad de descubrir el significado de los signos

¿Cuál es el contenido de invisible de ese signo? Es necesario descubrir el significado de los signos de Pentecostés para comprender esta mañana lo que significa esta muchedumbre de Catedral y las comunidades donde se reúnen hoy, a su misa de cada domingo, y el sentido cristiano de la vida. No tiene sentido si no descubrimos lo que ha pasado este domingo cuando bajo esos

signos del soplo de Cristo y del viento huracanado y de las llamas, se esconde algo invisible, muy grande.

El contenido de los signos de Pentecostés

Lo voy a reducir a estas cuatro notas que son como el mensaje de Pentecostés.

- El don del Espíritu.
- El perdón de los pecados y la vida de Dios se retorna a los hombres.
- La fe.
- La capacidad de ir por el mundo a predicar en todas las lenguas, el mensaje único que salva.

- El contenido del don del Espíritu Santo

Dentro de un momento le voy a decir a cada muchacho y muchacha, poniéndole el santo crisma en la frente: "Por esta señal recibe el don del Espíritu Santo".

¿Qué es el don? En la primera lectura nos dice: "Se llenaron del Espíritu Santo". Y Cristo explica el sentido de su soplo: "Recibid el Espíritu Santo". Son gestos parecidos a los del Génesis cuando sobre el caos de la nada, sopla Dios su palabra omnipotente: "Hágase la Luz, háganse las cosas y fue la creación y vio Dios que todo era bueno". Pentecostés es un nuevo Génesis. Hoy nace el mundo nuevo, hoy el Espíritu de Dios se da en un don. Dichoso el hombre que lo comprende porque en su corazón ya ha nacido la eternidad; porque en su corazón ya ha nacido la esperanza de un mundo mejor; porque no se dejará abrumar por los problemas históricos, políticos y sociales; porque sabe que por encima de todo el soplo del Espíritu está alentando una vida que nadie la puede detener y vendrá. Por eso el Concilio comentando este don del Espíritu que dice: "...fue enviado el Espíritu Santo para que los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu"(L 6.4) ¡Qué profundo pensamiento! ¡El Espíritu viene!

¿Qué es ese Espíritu? El que une en la eternidad con relaciones misteriosas al Padre y al Hijo: "Todo lo del Padre es mío y todo lo mío es del Padre". ¿Quién hace esa comunión absoluta entre las personas de la Trinidad Santísima? La fuerza que une es el Espíritu Santo. Por eso ese mismo Espíritu que une al Padre y al Hijo se nos comunica y dichosos aquellos que entran en esta corriente que arrolla al hombre a unirlo con el Padre y el Hijo. La expresión del Concilio es incomparable: "...para que los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo". El Espíritu nos une a Cristo y Cristo es el Hijo que está unido con el Padre. Unidos por el Espíritu en el Hijo somos una familia con el Padre. Este es el pueblo de Dios.

No confundamos al pueblo, pueblo, con el Pueblo de Dios. Así como las organizaciones político-populares no deben decir: somos el pueblo, sino una parte del pueblo. La Iglesia tampoco puede confundirse con todo el pueblo porque hay muchos incrédulos que no creen en esta comunión del Espíritu. Pero

gracias a Dios hay muchos de esos fieles que dice el Concilio: "...se dejan arrebatados por la fuerza del Espíritu a unirse con Cristo y unidos con Cristo, tienen en Cristo el acceso al Padre".

Ya desde esta vida, vivimos en la eternidad, no esperamos morir para poseer la vida eterna. El cristiano que se ha dejado invadir por el Espíritu y se ha unido a Cristo, ya está viviendo en la comunión con el Padre. La muerte nos será más que como romper el vaso que ocultaba esa realidad.

Qué hermosa es la vida cristiana vista así, bajo la efusión del don del Espíritu. Queridos jóvenes que van a ser confirmados hoy, esto es lo que va a pasar hoy con ustedes. Ustedes van a ser invadidos por el Espíritu de Dios y por ese Espíritu que es el Espíritu de Cristo, se van a unir a Cristo; y en Cristo mantienen una relación íntima con el Padre. Perteneecerán, se robustecerán en esta fuerza de la vida divina.

- El perdón de los pecados y la gracia de adopción

¿Qué otra cosa es el contenido de los signos de Pentecostés? Cristo ha dicho: "A quienes perdonareis los pecados, les quedan perdonados"; es una expresión para decir: toda la fuerza de la redención que arranca al hombre del pecado y lo hace hijo de Dios por la gracia. Esto da el Espíritu Santo. Hay una relación entre la verdadera promoción humana.

Promoción humana no es sólo sacar de la pobreza al hombre para que tenga dinero. Si no ha entrado en esta promoción de hacerse hijo de Dios, de nada sirve tener dinero y nada estorba ser pobre. La verdadera promoción es aquella que eleva al hombre hasta hacerlo santo. Esta es la verdadera promoción: la santidad. El Espíritu de la Santidad, se da precisamente para arrancar a los hombres de sus pasiones, de sus idolatrías, de sus pecados, de sus desórdenes, de sus egoísmos, de sus injusticias. Denle gracias a Dios que la Iglesia cumpla este deber, y no se disgusten cuando la Iglesia señale el pecado en el mundo y quiera arrancar a sus hijos de ese pecado. Cuando la dice a la fuerza política: no abusen; cuando le dice a la fuerza económica: no abusen; no se está metiendo la Iglesia más que en cumplimiento de su deber de derrocar el pecado del mundo e promover a los hombres por el verdadero camino de la promoción y de la santidad.

- La fe

¿Qué otra cosa contiene este don del Espíritu?: La fe. La segunda lectura de hoy ha dicho una cosa que, si no la comprendemos bien, nos puede dar hasta risa de ridículo: "Nadie puede decir Jesús es Señor, si no es bajo la acción del Espíritu". Claro que materialmente cualquiera puede decir: "Jesús es Señor", pero la estamos entendiendo como una profesión de convencimiento y como una profesión que lógicamente me lleve a adorar sólo a Jesús y no estar queriendo hacer adulterios en mi corazón, reconociendo a Jesús como Señor pero en

cambio viviendo de otros ídolos: el dinero, las fuerzas sociales, los materialismos de la tierra. Cuantos hay que mejor no dijeran que son cristianos porque no tienen fe; tienen más fe en su dinero y en sus cosas que en el Dios que construyó las cosas y el dinero.

Por eso, Jesús es Señor, sólo lo puede decir el que tiene fe. Y eso nos da el Espíritu. Nadie puede decir con una convicción de lógica de fe: "Jesús es el único Dios", "Jesús es el Señor", más que el que ha sido envuelto en el ropaje de la fe y ungido por ese conocimiento que sólo Dios tiene. Cuando Pedro le dijo a Cristo que preguntaba: "¿Quién dicen los hombres que soy Yo?" Y oyó las diversas opiniones de los hombres: unos que eres un profeta, que eres un gran filósofo, que eres un gran hombre. "No me llena –dice Cristo –, ustedes que han vivido conmigo tanto tiempo, que han estado con la palabra de revelación que soy Yo, ¿quién dicen que soy Yo?" Y Pedro levanta la voz: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". A este dijo el Señor Jesús y por eso Cristo lo felicita: "Bienaventurado Simón de Jonás, porque lo que has dicho no te lo ha revelado la carne ni las sangre, sólo el Espíritu de Dios, mi Padre, te lo ha podido inspirar esa fe en mi persona divina".

Sólo el que tiene fe animado por el Espíritu, puede creer en Cristo. Por eso, con tristeza lo digo, y con triste experiencia, hay muchos que se dicen cristianos y que rezan a Cristo pero no lo conocen como Señor porque son cristianos sin fe, porque tenemos entre nosotros muchos paganos bautizados y confirmados, porque han recibido los signos pero que no han estudiado el contenido de los signos porque no se han dejado invadir del Espíritu, al contrario lo han rechazado. Si en algo me entristece mi ministerio es el rechazo que se le da muchas veces, como si yo quisiera hacerles el mal y no el bien. Sólo me consuela que Cristo también, que quiso comunicar esta gran verdad, también fue incomprendido y lo llamaron revoltoso y los sentenciaron a muerte como me han amenazado a mí en estos días.

- La capacidad de predicar a todos: lenguas y pueblos

¿Qué otra cosa da el Espíritu? ¡Esto es hermoso comprenderlo! ¡El hecho de Pentecostés es maravilloso! "¿Cómo es esto que los oímos hablar en nuestra propia lengua siendo galileos, siendo judíos?" ¡El don de predicar en todo el universo! Aquel milagro se está realizando hoy porque lo que yo estoy diciendo aquí, en la Catedral de San Salvador, con mi pobre español, lo está diciendo en Norteamérica, en inglés, el predicador de la misa de este domingo; y lo está diciendo en los dialectos de nuestros indígenas el misionero que se adentra en las selvas de Guatemala o de Colombia o de cualquier parte del Sur; o lo está diciendo en francés, en el Canadá y en Francia, el sacerdote de aquellas regiones; o en italiano, o en los inmensos dialectos del África. Es la misma

Iglesia que está predicando en muchas lenguas, esta mañana y siempre, el mensaje de Dios. Y es un mensaje que no lo podemos alterar.

Es divertido, yo he recibido en esta semana acusaciones de los dos extremos: de la extrema derecha, porque soy comunista; y de la extrema izquierda, porque ya me estoy haciendo de derecha, yo no estoy ni con la derecha ni con la izquierda, estoy tratando de ser fiel a la palabra que el Señor me manda predicar, al mensaje que no se puede alterar, al que a unos y a otros les dice lo bueno que hacen y las injusticias que cometen. Hemos dado ya, creo, muy claro testimonio de que el don del Espíritu, al que trato de ser fiel, da esta capacidad también de poder identificar la Iglesia verdadera y sólo la mala voluntad puede identificar esa Iglesia con otros lenguajes, con otros idiomas, en la Babilonia de nuestro tiempo donde cada uno se quiere adjudicar el triunfo, hasta los mismo grupos reivindicadores están en rivalidad unos con otros, qué clara es la voz de la Iglesia. Hasta poder llegar a decir como Cristo un día: "no les puedo predicar otra cosa si ustedes también, por esto que les digo, se quieren ir..." Entonces Pedro también contesta: "¿A quién iremos Señor? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna". No se fijen hermanos en las deficiencias que puede tener un predicador, traten de pedirle al Espíritu Santo comprender el mensaje que quiere llevar en obre del Evangelio y de Jesucristo.

❖ <i>Hoy aprendí que:</i> _____

3. LA IGLESIA, ALIANZA NUEVA VIVIFICADA POR EL ESPIRITU

- Pentecostés inaugura los tiempos mesiánicos profetizados como tiempos del Espíritu

Pentecostés de hace veinte siglos no hizo más que inaugurar una época nueva. Ya la anunciaron los profetas, la era mesiánica, como una era nueva inspirada por el Espíritu. Los tiempos que vivimos después de Cristo se llaman los tiempos del Espíritu.

- La Iglesia y los sacramentos signos de la alianza nueva

Es el tiempo en que la Iglesia va siendo como el signo, como el germen, como la fuerza que unifica en la fuerza de Dios a los hombres. Y dice el Concilio: "No se asusten si es un pequeño grupo la Iglesia en comparación de la inmensa

mayoría de la humanidad". "No temáis –dijo Cristo -, pequeño rebaño, porque a vosotros se os ha dado el Reino de Dios".

Deberíamos de sentir este santo orgullo de poseer en nuestra Iglesia el germen de un mundo nuevo, la fuerza de una esperanza, la luz clara que clarifica todas las oscuridades y nebulosidades. La iglesia es el signo de la presencia de Dios que ha comenzado a hacer la nueva creación desde aquel soplo de Cristo resucitado: "Recibid el Espíritu nuevo".

- El Espíritu vivifica la unidad en la variedad: diversidad de carisma... vocaciones...

Por eso, en la segunda lectura de hoy –yo quiero fijarme mucho -, allá aparece ese prodigio de la Iglesia: unidad en la diversidad. Porque uno sólo es el Espíritu, a unos se les da un carisma, a otros se les da otro carisma; a uno se le da una vocación, otro tiene otra vocación. El día del Seminario que es hoy, debemos de recordar esto: hay jóvenes llamados a la vida consagrada y hay jóvenes que no son llamados a esa vida, pero tienen que ser cristianos: como ingenieros, como médicos, como abogados, como obreros, como campesinos, como señoras del mercado, como señoras de su hogar; no importa el puesto, lo que importa es lo que dice la lectura de hoy: "todos bebemos del mismo Espíritu". El Espíritu le da la unidad.

San Pablo compara esa unidad en la diversidad, con el cuerpo: así como en el cuerpo hay órganos con funciones tan diversas pero todos conspiran a la unión del organismo, así el Espíritu Santo ha dado dones, vocaciones, carismas para que todo conspira hacia la unidad. ¡Hacia la unidad! No nos dividamos. Si yo no comprendo al otro cristiano, respételo, porque él, si de veras ama a la Iglesia, está sirviendo a la unidad que yo también sirvo desde mi perspectiva con tal que sea sincero mi amor a la Iglesia y no sea criticarla porque no se acomoda a mis caprichos. Yo tengo que acomodarme a la voluntad de Espíritu Santo que es unidad y vida de esa Iglesia.

Queridos jóvenes de la confirmación y queridos jóvenes del Seminario, yo siento optimismo al pensar en ustedes como renovación, ola renovadora de la Iglesia. ¿Quién puede describir la riqueza de cada uno de ustedes si se dejara impulsar por el Espíritu de Dios? ¡No maten los ideales que Dios tiene en la vida de cada uno de ustedes! El seminarista, para que llegue a ser un sacerdote santo según el corazón de Dios; y el laico, que sacará un bachillerato o una profesión en la universidad, o será un humilde obrero, o un campesino, no importa lo que sea, sea instrumento del Espíritu Santo en el puesto donde le toque desarrollar su vida.



Hoy aprendí que: _____

☺ **¿POR QUÉ LOS HECHOS DE LOS APOSTÓLES ES EL LIBRO DEL ESPÍRITU?**

Los Hechos de los Apóstoles, el Evangelio del Espíritu. La persecución de Jesús puso al descubierto la debilidad de los discípulos (Jn 16, 32), de modo que también en esto se cumplió la Escritura que dice: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño» (Mt 26, 31). Pero después de su muerte redentora, el Espíritu fluye sobre ellos y ellos comienzan a experimentar su acción y su fuerza.

Lo narran los Hechos de los Apóstoles, que son como el Evangelio del Espíritu.

Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

La promesa de Jesús (Hch 1,5.8) se cumple en los discípulos el día de Pentecostés. Lucas describe la venida del Espíritu Santo sobre ellos con gran plasticidad, utilizando imágenes (el viento impetuoso y el fuego) que evocan la presencia de Dios. Pero no se trata sólo de una experiencia interior. Inmediatamente, la fuerza que han recibido los mueve a proclamar las grandezas de Dios ante gentes venidas de todo el mundo. Es como si la confusión de Babel, que provocó la dispersión de los pueblos (Gn 11,1-9), desapareciera y todos los hombres pudieran reunirse de nuevo en una misma familia. Una vez más el autor quiere subrayar el amplio horizonte de la misión cristiana.

La lectura nos recuerda lo que significó la venida del Espíritu Santo en la primera iglesia y lo que debe significar el Espíritu en la Iglesia de hoy.

Los discípulos del Señor estaban reunidos pero con las puertas cerradas:

- * por miedo a los judíos,
- * por la decepción de haber depositado su fe en Jesús,
- * por la desesperanza al no ver realizada la redención del pueblo.

¡Todas las puertas se cierran cuando falta Jesús!

La venida del Espíritu Santo (de acuerdo con la promesa realizada por el Señor), abre:

- * las puertas de la casa: ¡salen a la calle!
- * las puertas de la esperanza: ¡Jesús vive y salva!
- * las puertas de la fortaleza cristiana: ¡vencerán las dificultades con su testimonio cristiano!

El Espíritu Santo se hace presente en forma de lenguas de fuego porque es:

- * luz que ilumina la inteligencia,
- * calor que favorece la acogida al Evangelio,
- * fuego que: contagia a todos y se extiende por todo el mundo.

La presencia del Espíritu Santo hace de aquellos hombres llenos de dudas y de miedos, unos entusiastas apóstoles del Señor; de aquellas gentes divididas y extrañas unas a otras, un pueblo unido viviendo el mismo Evangelio y la misma fe y esperanza.

Así nos lo dicen los Hechos de los Apóstoles en esta primera lectura.

❖ *Hoy aprendí que:* _____

❖ *Los signos del E.S. son:* _____

❖ *¿qué debo hacer para recibir al E.S.?:*



AMIG@: Hemos llegado al final de este trabajo, pero te invito a que tú mismo trabajes en tu profundización.



